

Enfrentar los medios de comunicación implica poseer una inteligencia reflexiva ()*

LUIS F. OSPINA CARVAJAL (**)

FILO DE PALABRA / CS & P

Hay muchas formas de registrar los cambios que se han presentado en el ámbito de la producción en la historia de la especie humana. Por ejemplo, de los 100 mil años que tiene el género humano, tal y como le conocemos hoy en día, hace sólo 20 mil se logró la codificación de algunos primeros elementos que se dibujaron en las cuevas de Altamira. Hace 6 mil años, se produjeron los primeros jeroglíficos que poseían mensajes. Hace 3 mil, los navegantes fenicios, avezados comerciantes, se dieron a la tarea de organizar las primeras formas del alfabeto; y hace tan sólo mil años tomó perfil la lógica de las matemáticas.

Como se puede notar, estos cambios no se han dado porque sí; no aparecieron de la noche a la mañana, sino que han sido respuestas coherentes, lógicas a las circunstancias del mundo que se vive; di-

cho de otra manera, responden a las condiciones materiales del mundo contemporáneo.

En este sentido, es fácil oír hablar de la "revolución de las comunicaciones." Prueba de ello es, V. gr. la telemática, que consiste en la fusión del teléfono, el ordenador y la televisión. A través de ella, es posible conocer y entablar una conversación inmediata con alguna persona o institución que esté en otro lugar del planeta. Compárese este ejemplo con el estado del mundo de hace unos 10 ó tal vez 15 años. En ese entonces no era posible conversar con alguien que estuviera en Chile y verle al mismo tiempo. En realidad, el mundo occidental ha evolucionado desde los años 70 hasta nuestros días hacia una nueva fase, un nuevo estadio que a los teóricos de la sociedad les dió por llamar *Sociedad de la información*.

Nadie pone en duda que los medios tecnológicos son muchos y muy variados y

(*) Ponencia presentada en la IV Semana de la Prensa (1997) en la U. de Manizales

(**) Docente Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales



que abren un amplísimo espectro de posibilidades para el desarrollo de las actividades del ser humano. Las culturas juveniles permanecen en contacto y reciben influencias, desde muy niños de la radio, la televisión, el cine, el vídeo-libro, los vídeo-clips, el vídeo-disco por laser, los microordenadores y las bases de datos, los satélites de comunicaciones, la televisión por cable, la teleinformática (a través de redes tradicionales como el télex y el teléfono), etc.

Aquí conviene recordar que cuando se habla de comunicación hay que mencionar que su primera forma fue la oral (entendida ésta como la manera de hablar con el "otro" cara a cara). Luego, provino un acontecimiento importante que

tiene que ver con la denominada *revolución comunicativa*; se trata de la invención de la imprenta, realizada por *Johann Gutenberg*. Fue relevante este invento porque cambió, entre otras cosas, la noción que se tenía de la autoridad. En una comunidad oral, cuando alguien desea aprender algo debe acudir a una persona, preguntarle y escuchar. En la sociedad de lo impreso, lo más común está en que aquél que quiera aprender algo se remita a un libro y lo lea, quizás ensimismado en una brutal soledad. Hay que reparar en el hecho de que ya no son tan necesarias las interacciones cara a cara con la autoridad.

Así, Gutenberg, aunque quizás sin proponérselo, alteró la noción de espacio. No se requiere estar en Mojondino ni en Chirriantez para hablar con otros cara a

"Gutenberg, aunque quizás sin proponérselo, alteró la noción de espacio. No se requiere estar en Mojondino ni en Chirriantez para hablar con otros cara a cara; tan sólo basta con escribir un texto y enviárselo. Con el espacio, cambian de igual modo, las estructuras físicas en las que se participa; caso del teléfono, del correo electrónico y de la Internet, que facilitan el conversar con personas a quienes no se puede tocar."

cara; tan sólo basta con escribir un texto y enviárselo. Con el espacio, cambian de igual modo, las estructuras físicas en las que se participa; caso del teléfono, del correo electrónico y de la Internet, que facilitan el conversar con personas a quienes no se puede tocar.

Lo que hay que entender, entonces, es que el pensamiento escrito le dio un giro trascendental al conocimiento, pasando de lo oral al papel, del relato a la oración. Cabe decirlo de otra manera: en los últimos 10 mil años, el lenguaje ha sufrido tres grandes transformaciones: una, la del lenguaje oral, que da paso a las primeras formas de organización social; otra, la del lenguaje escrito, que edifica el paso al pensamiento abstracto; y una tercera, que es la del lenguaje de las máquinas, caracterizada por la palabra digitalizada, o sea, es un tipo de conocimiento dirigido, con miras a algo diferente a la palabra escrita.

No hay que olvidar que el elemento sobre el cual se construyó la escuela moderna fue el puente que se trazó entre la palabra hablada y la escrita. Hay autores

que piensan que los procesos de informatización conllevan a una redefinición práctica de las habilidades cognoscitivas, lo cual quiere decir que la inteligencia artificial permite el surgimiento de un nuevo mundo, de una nueva lógica, así como la constitución de otro pensamiento que facilita adentrarse en un mundo netamente operacional (el de la

informática). Se trata de un lenguaje que se mueve más en el campo visual y que implica una manera distinta de organizar y construir lógicamente los procesos.

Todo esto significa que hoy por hoy, los medios electrónicos facilitan el hecho de que se experimenta otra revolución comunicativa. Todos estos medios han modificado las

condiciones de la existencia humana de una manera tan compleja que resulta difícil imaginar cómo sería de otra manera; o sea, es posible pensar que se ha puesto en primer plano la comunicación y al mismo tiempo se ha alterado el concepto mismo de comunicación. En la actualidad, se siente que la comunicación es algo mucho más importante de lo que se creía, pero todavía no se la ha pensado lo suficiente.

“En este nuevo tipo de sociedad, los cambios vertiginosos vuelven obsoletos los conocimientos, a la par que los descubrimientos científicos ponen sobre el tablero profundos dilemas éticos. Un tipo de sociedad que se ve abocado a atender nuevas preocupaciones: la conservación del ambiente, la relación equitativa de los sexos, los problemas de la salud, la distribución de la riqueza, las desigualdades sociales.”



En este sentido, bien vale la pena que se expliciten algunas consecuencias que producen los medios y que afectan la vida, de la que por supuesto el mundo de la academia también se ve afectado:

- * Se produce un aumento de aparatos tecnológicos en las casas.
- * Se ahonda más en la distancia de la brecha generacional producida por la diferente capacitación de uso y adaptación entre los jóvenes por un lado, y los adultos, por el otro.
- * En los hogares hay un notorio predominio de la pantalla (y cada vez más de los ordenadores), de la imagen.
- * Y se da un marcado distanciamiento del individuo frente a la sociedad.

Medios de comunicación y educación

Desde el ámbito de la educación ¿cómo es posible pensar en el impacto de los medios de comunicación sobre la sociedad y, en particular, sobre las culturas juveniles? Cabe pensar lo siguiente:

1. Aparece un nuevo tipo de alumno.

Un alumno más creativo, pero también más necesitado de grandes motivaciones para aprender. Un alumno que capta con dificultad los largos razonamientos lógicos, por lo que se aburre con las explicaciones teóricas tradicionales; un discente que propende más por la acción que por

la reflexión. Un alumno que se socializa fácilmente con el mundo de las imágenes, y que domina perfectamente los medios tecnológicos a su alcance.

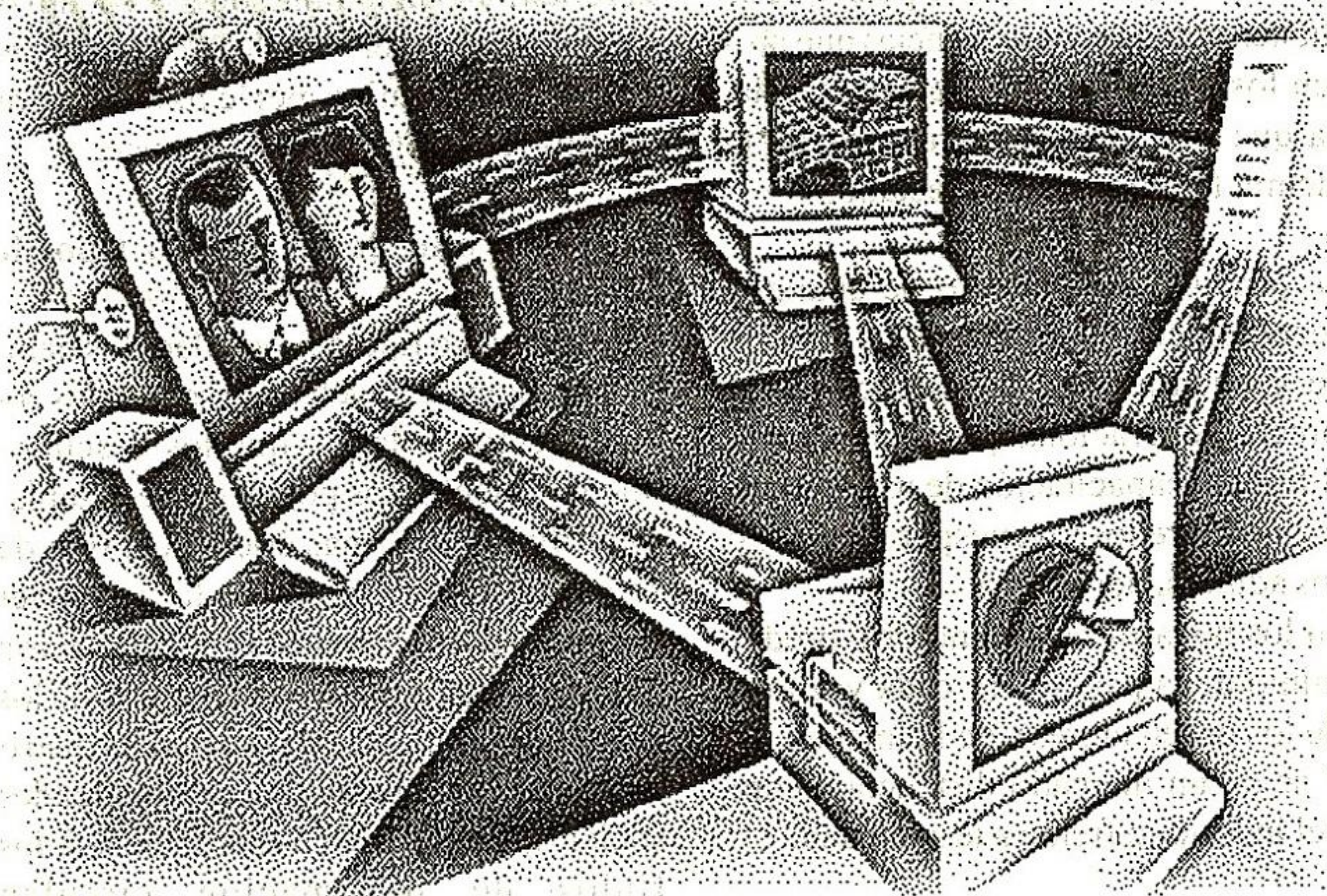
2. Desarrollo de un nuevo tipo de sociedad

En este nuevo tipo de sociedad, los cambios vertiginosos vuelven obsoletos los conocimientos, a la par que los descubrimientos científicos ponen sobre el tablero profundos dilemas éticos. Un tipo de sociedad que se ve abocado a atender nuevas preocupaciones: la conservación del ambiente, la relación equitativa de los sexos, los problemas de la salud, la distribución de la riqueza, las desigualdades sociales, etc. En fin, en esta sociedad, los flujos de información circulan continuamente y, digámoslo, de manera un tanto extraña.

3. Hay necesidad de un nuevo tipo de academia

Y todos estos cambios de los que hablamos son asumidos por el aparato educativo que, al parecer, ha tomado conciencia del peligro que entraña el mal uso de los medios de comunicación. Así, hay que entender que una nueva concepción de la educación requiere una academia anticipatoria, que prevea los nuevos cambios del mundo y que sea capaz de adaptarse a ellos.

Finalmente, hay que decir lo siguiente: el nuevo paradigma consiste en el tránsito que hay de la teoría a la práctica. Etimológicamente hablando, el vocablo



teoría significa espectador. Cuando se asiste a un torneo cualquiera, es posible hacerlo como participante o como teórico. Quien va como teórico se sienta en las gradas a observar lo que pasa. Y quien es participante entra en el terreno de juego y sabe que debe adaptarse al fluir de los movimientos de los otros participantes.

Ahora, lo que hay que preguntarse es si se es teórico o se es práctico: espectador o participante. A todas luces, creo que hay que responder que lo segundo. Esta postura implica que es menester preguntarse respecto del conocimiento adecuado para los que entran en el juego. Sería algo así como recordar lo que el estagirita

Aristóteles denominó en su texto *Ética a Nicómaco* como *praxis*, es decir, que es un ser que actúa.

Así las cosas, cabe plantear que no sólo se debe aspirar a la *epistemée* (la esencia de las cosas, el conocimiento de las cosas verdaderas, etc.), sino a lo que los psicólogos llaman la *fronesis*, que quiere decir una sabiduría acerca de cómo funcionan las cosas en el mundo. Y esto implica que es algo más que un conocimiento artesanal de cómo se hace algo; conlleva adquirir una inteligencia reflexiva que permita discernir cuándo hay que hacer algo de manera más elaborada y cuándo no, en qué momento emplear una técnica y en qué momento otra.